

Pensamientos:

Las grandes ceremonias son comedias que se representan en un escenario sin bastidores.

*

Pensar demasiado en el porvenir es la gran virtud de los jóvenes. Pensar demasiado en el pasado es la gran debilidad de los viejos.

*

Semejantes á los ríos, las ideas no retroceden jamás.

"L. Bolsa"

Arag 10 Mayo 99.

LA MONEDA.**SU CIRCULACIÓN EN EL MUNDO.**

Si hay un factor cuya influencia sería muy difícil exagerar, es sin duda alguna la moneda. De ella dependen, si no en todo, en su mayor parte el precio de las cosas: valores, salarios, cambios, contratos, todo el trabajo humano mismo, se vinculan más ó menos directamente al patrón monetario, destinado á medir y á remunerar los servicios. De su escasez ó abundancia, de sus caracteres, de su naturaleza, resultan los cambios más importantes, no solamente en la condición social de los pueblos, sino también en sus relaciones mútuas.

Se explica así el interés con que las naciones siguen la producción de metales preciosos en el mundo

y se esmeran en conocer la cantidad de las especies de moneda acuñadas y en vigilar las alteraciones, las pérdidas que pueden originarse.

En su tercer informe, que acaba de aparecer, M. de Foville recuerda que en la Edad Media el mundo accidental había casi agotado su stock de metales preciosos. Se sucedió la revolución económica que estalló en el siglo XVI, cuando la Europa pudo apropiarse los tesoros de América y los productos mineros del nuevo mundo. Desde entonces puede admitirse, dice M. de Foville, que han salido del seno de la corteza terrestre más de ciento cinco mil millones de oro y plata, esta última computada á la par. «Más de la mitad de esta enorme producción ha sido la labor de los últimos cuarenta y siete años, de 1893 á 1897, para producir un valor de más de diez mil millones; cinco mil cincuenta y dos millones de oro y cinco mil setecientos cuarenta y dos millones de plata á la par».

El sabio director de la Casa de Moneda de Paris agregó á estas consideraciones las siguientes observaciones: «La baja de la plata no impide á la producción de este metal mantenerse á un nivel extraordinario elevado, más de cinco millones de kilogramos de fino desde 1893, contra menos de cuatro millones hasta 1890». En cuanto al oro, las cantidades se